



Cruz Roja

Cantabria

Cruz Roja Responde
en Cantabria



PLAN CRUZ ROJA
RESPONDE
 FRENTE AL CORONAVIRUS

11.363
 personas atendidas

108.597
 respuestas

Personas Voluntarias Movilizadas



(Cada figura equivale a cien personas)

486



28

traslados



7.129

acciones
 informativas
 de salud



Consulta todos los datos del Plan Cruz Roja RESPONDE en nuestro portal de Open Data.



4.983

entrega de bienes
 de primera necesidad



Acompañamiento educativo / formativo



(Cada figura equivale a cien personas)

639



Personas apoyadas en materia de empleo



(Cada figura equivale a cien personas)

727



“La gente buena existe”

Tatiana Serrano,
voluntaria del Plan Cruz Roja Responde.

Descargar un camión con cientos de kilos de alimentos fue la tarea en la que Tatiana ayudó el primer día que hizo voluntariado en Cruz Roja. El Club de Veteranos de Baloncesto había donado 10 toneladas de alimentos y había mucho trabajo por delante: descargar, ordenarlo en el almacén, categorizar y registrarlo, hacer lotes o paquetes, citar a cada familia, entregárselos... A los pocos minutos ya se dio cuenta de que ese no sería el único día que echaría una mano. Tatiana, natural de Toledo y vecina actual de Torrelavega, trabaja como comercial y recorre la provincia diariamente visitando clientes. También dedica unas horas a la hostelería. En la conversación con ella a través de una videollamada entre visita y visita a clientes nos cuenta que, a los pocos días de comenzar el estado de alarma y al ver que su día a día se había quedado vacío de actividad y la situación iba para largo, habló con Marian, técnica de empleo de la Asamblea, con quien ya tenía contacto. Tatiana le ofreció su disponibilidad para ayudar en lo que fuera

necesario. No hace falta hablar más de dos minutos con ella para darse cuenta que es una joven todoterreno, con una energía desbordante y con una gran empatía y compromiso con las personas que puedan estar sufriendo y pasando dificultades. A sus 27 años, dice conocer Cruz Roja desde siempre, bien por las playas, por las ayudas a familias o por los vehículos que se cruza a diario en su trabajo por la provincia.

Apoyo constante

La confianza que siempre le ha inspirado la Institución la llevó a hacerse socia hace unos años. Desde ese primer día descargando un camión repleto de alimentos, Tatiana ya ha realizado infinidad de tareas como participar en el reparto de material sanitario, la entrega de ayudas a las familias desde la sede de Cruz Roja en Torrelavega o el apoyo a la gestión de voluntariado en la emergencia a través de tareas administrativas.

Lo que más le ha gustado de esta experiencia es el compromiso que uno adquiere con las personas que necesitan ayuda, la seriedad y la sensibilidad con la que se trabaja con

ellas y el equipo que se forma, trabajando todos por una misma causa: ayudar. También reconoce que ha vivido momentos impactantes y emocionantes que le hacen a uno tomarse más en serio si cabe la labor que hace como voluntaria y como Cruz Roja. “Ponerte frente a frente con una persona que está desesperada por conseguir comida para alimentar a sus hijos, que nunca antes había tenido que pedir ayuda, sentir esa angustia en primera persona y poder aliviar un poco ese sufrimiento es lo más grande que te llevas a casa”, relata.

Compromiso y ayuda

Cuando Tatiana explicó a sus compañeros de piso que en pleno estado de alarma iba a salir casi todos los días a echar una mano, le dijeron dos cosas: ten mucho cuidado y estamos orgullosos de ti. Para Tatiana, que ha descubierto que “la gente buena existe”, Cruz Roja ha llegado a su vida para quedarse. A pesar de estar trabajando de nuevo, ya está adaptando su voluntariado para seguir vinculada a las personas que más nos necesitan.



“Hola, soy Nuria, de Cruz Roja”

Nuria,
voluntaria del plan Cruz Roja Responde

Realizar voluntariado es algo que Nuria siempre había tenido en la cabeza. Después de vivir un año y medio en Chicago y estudiar Magisterio, Nuria es ahora profesora de inglés en diferentes colegios de Cantabria. A los tres días de decretarse el estado de alarma en el país y completamente inactiva, había llegado el momento y envió un correo electrónico a Cruz Roja para ofrecer su tiempo.

Unos días después ya estaba en la puerta de Cruz Roja en Santander, a la espera de que la encomendaran cualquier tarea, ya que “había venido a ayudar en lo que hiciese falta”. Nos cuenta que se sintió nerviosa y con mucha incertidumbre ante lo que podría encontrarse. Nuria recuerda con mucho cariño su primer día ya que al rato de llegar ella era una más en Cruz Roja y así se sintió; tenía su lugar, sus tareas, su lista de personas a las que llamar y en ese momento nació una nueva Nuria: “Hola, soy Nuria, de Cruz Roja”. Una frase que se repetiría una y otra vez, ya que esta joven de 22 años comenzó a participar en una de las actividades del plan Cruz Roja Responde.

La Institución tenía como objetivo llamar a miles de personas mayores de 60 años, como colectivo de riesgo frente al Covid-19, para conocer su situación, recordarles las pautas de cuidados frente al coronavirus y sobre todo, para saber si necesitaban apoyo de algún tipo. “Necesitábamos cerciorarnos que contaban con red familiar o vecinos o vecinas que les hiciese la compra de alimentos o fueran a la farmacia para, en caso contrario, ser Cruz Roja quien estuviera a su lado du-

rante el estado de alarma realizando estas labores”. Una de las cosas que hacen que los ojos de Nuria brillen de emoción es cuando nos cuenta que “no hay nada comparable a dar la buena noticia a una persona que necesita ayuda, diciéndole que la vamos a ayudar”. Ver o escuchar en primera persona la reacción, el alivio y la tranquilidad que sienten es maravilloso. Y es que Nuria pasó de hacer llamadas de teléfono de seguimiento a dar citas a las familias para que vinieran a por alimentos y atender solicitudes de ayudas básicas de familias.

Aprendizaje continuo

Después de enfrentarse a muchos retos en los últimos meses, cuando uno la escucha hablar parece que lleva realizado voluntariado en Cruz Roja muchos años. Nuria explica que el aprendizaje que se lleva de estos meses es enorme y que se ha encontrado con situaciones en la puerta de su Asamblea que jamás hubiera imaginado vivir. Una de ellas es atender a mujeres víctimas de violencia de género. Una realidad que uno siente lejos pero que ahora vive de otra forma. Nuria volverá a trabajar en octubre cuando los colegios retomen su actividad y seguirá su voluntariado para echar una mano en lo que pueda. Si la emergencia social se le permite, le gustaría probar algún voluntariado de enseñanza, ya que es a lo que se dedica, y también formarse para poder colaborar en proyectos de ayuda a mujeres víctimas de violencia de género. Destaca de su paso por Cruz Roja la sensación de seguridad que se siente al entrar, algo que comparte con sus compañeros y compañeras y con las personas que acuden a nuestras oficinas.



Juventud: reinventarnos para seguir junto a las familias

Gisel y Dolores,
familia participante en el proyecto de Éxito escolar.

Más de 50 niños y niñas de la región ha recibido apoyo educativo del voluntariado de Cruz Roja Juventud durante el estado de alarma. Entre ellos y ellas está Gisel, una niña de 13 años que comenzó a participar en Cruz Roja con seis años y que al comienzo de la pandemia acudía a las aulas de Juventud para recibir refuerzo escolar, merendar y jugar después del colegio. Desde el plan Cruz Roja Responde y en los primeros días del comienzo del estado de alarma, el voluntariado de Juventud rápidamente buscó maneras de dar continuidad al proyecto de Promoción del éxito escolar que cobraba más importancia ante el cierre de los colegios y las necesidades de muchas familias.

Más de 20 voluntarios y voluntarias de Cruz Roja Juventud colaboraban a diario para ofrecer apoyo educativo a distancia y entregar las meriendas en los domicilios para que ninguno de los niños y niñas que normalmente atendían se quedara sin ayuda. Además de esto, el voluntariado también preparó kits con material escolar y material para manualidades para que los niños y las niñas tuvieran cómo entretenerse durante tantos días en casa y que se entregaron en los domicilios.

Ani, coordinadora del área juvenil de Cruz Roja en Cantabria, recuerda el primer día que Gisel entró por la puerta, junto a su familia. “Vimos en ella una niña

que tenía potencial, que podía conseguir todo lo que se propusiera y sin lugar a duda lo ha conseguido”, cuenta.

“He aprendido a valorar a la gente que tengo a mi lado y a no preocuparme por la que no tengo”, dice Gisel. Su madre también nos cuenta que está encantada con las ideas y valores que ha adquirido su hija durante este periodo de tiempo. “Me da mucha tranquilidad y estoy encantada de toda la gente que ha conocido y el gran cambio que ha dado”, señala. Fue el colegio de Gisel quien recomendó a Dolores la posible participación de su hija en el proyecto de Promoción del éxito escolar, para que pudiese tener una ayuda con los deberes hace seis años. Si algo tenían claro en Juventud es que tenían que seguir a su lado y al de su familia.

Confianza y tranquilidad

“De Loli, como la llamamos cariñosamente, siempre destacamos su fuerza, energía, solidaridad y agradecimiento. Es una madre super agradecida que incluso nos da ánimos cuando sabe que hemos tenido un día duro” explica Ani. Dolores es una de esas madres que no duda en quitarse los zapatos y saltar con todos los niños y niñas para animar al resto de padres y madres a participar en actividades con sus hijos e hijas. Se ríe cuando las voluntarias presentes en la conversación recuerdan el día que lo hizo para animar a las familias a integrarse en las actividades organizadas.

“Cruz Roja Juventud le ha aportado seguridad, confianza y tranquilidad a Gisel”, dice Dolores, ya que ha visto cómo su hija ha ido cambiando, adquiriendo valores y aprendiendo mucho. Nos trasmite también el profundo agradecimiento por la respuesta y la atención que ha recibido su familia por parte de Cruz Roja Juventud en las largas semanas de confinamiento, que han sido muy importantes para sobrellevar mejor la situación. Además, han mantenido llamadas de seguimiento con los padres para orientar cada sesión y apoyarles en lo que necesitasen.



SIEMPRE EL CORTE INGLÉS

El Corte Inglés es una empresa que lleva décadas acompañando a Cruz Roja en Cantabria. No solo colabora en muchas de nuestras campañas – como el Sorteo de Oro, el Día de la Banderita o captación de personas socias – cediéndonos espacios para que nuestro voluntariado y personal las lleve a cabo, sino que también colabora con el [Plan de Empleo](#). El Corte Inglés facilita la realización de prácticas formativas en sus centros a personas con dificultades para encontrar un trabajo e imparte sesiones de orientación laboral. Durante la emergencia sanitaria, la cadena ha cola-

borado con Cruz Roja Española a través de una donación económica distribuida en tarjetas prepago de 80 euros cada una para ayudar a las familias a cubrir sus necesidades más básicas como pueden ser la alimentación o los productos de higiene.

Gracias a esta donación, 46 personas en Cantabria han podido recoger su tarjeta prepago, una ayuda muy bienvenida en unos momentos tan difíciles. Además de la donación económica, nos enviaron productos de alimentación e higiene infantil para complementar las ayudas a familias con bebés a su cargo.

LOS PANES MÁS SOLIDARIOS: PANADERÍA LA VEGA DE LIÉRGANES



Miguel Ángel Rodríguez es un uruguayo de madre lebaniega que regenta la Panadería La Vega en Liérganes, desde el año 2007. Al comenzar la pandemia no se lo pensó dos veces y decidió echar una mano con lo que tenía, unos de los alimentos básicos de nuestra dieta: el pan. Durante los días que nuestro voluntariado realizaba repartos de alimentos, Miguel Ángel nos entregaba cerca de 60 barras de pan para complementar la cesta con una barra para cada familia. Son gestos como el de la Panadería La Vega los que han hecho del plan Cruz Roja Responde una auténtica ola de solidaridad entre vecinos y vecinas, comercios y empresas de la región. Gracias a la suma de todos ellos hemos sido capaces de dar respuesta a más de 15.000 personas que atraviesan dificultades a raíz de la pandemia.



Club Veteranos de Baloncesto de Torrelavega

El Club Veteranos de Baloncesto de Torrelavega no dudó un momento en poner en marcha una megacampaña de recogida de alimentos en su ciudad para ayudar a todas las personas que se vieran afectadas por la crisis que ya muchas familias estaban viviendo. Han sido muchos los comercios que se han sumado a esta iniciativa, en la que consiguieron entregarnos 10 toneladas de alimentos.

Han sido 20 días de trabajo contrarreloj con empresas que les han cedido almacenes, con transportistas para mover tanto volumen de alimentos y con muchos compañeros y compañeras del mundo del deporte que han colaborado en la difusión y sensibilización de la cam-

paña. Entre ellos, el piloto Dani Sordo, el futbolista Iván Herrera, el árbitro de balonmano Jorge Escudero o el jugador de balonmano Alberto Pla. También contaron con el apoyo de artistas como Hovik Keuchkerian (Bogotá, de *La Casa de Papel*) o periodistas deportivos como Paco Caro.

10 toneladas de alimentos

Una movilización de energía, de pasión, de solidaridad y sobre todo, de ganas de ayudar que desembocó en 10 toneladas de alimentos en las puertas de Cruz Roja destinadas a ayudar a cientos de personas que estaban pasando situaciones de dificultad durante el estado de alarma. Con ayuda de voluntarios y voluntarias y tras más de seis horas de trabajo, los

componentes del club de veteranos del baloncesto consiguieron descargar los camiones y dejar todo dispuesto en los almacenes de Cruz Roja en Torrelavega.

En palabras escritas en sus redes sociales, los veteranos del baloncesto decían sentirse desbordados por las emociones que esta campaña ha supuesto, y tremendamente agradecidos por la respuesta de los comercios de la ciudad. Desde Cruz Roja no podemos más que dar las gracias con todo nuestro corazón al Club y a todas las personas y comercios que colaboraron. Estas 10 toneladas de alimentos se sumaron a la ayuda que pudimos brindar a familias de la comarca del Besaya a través de nuestro plan Cruz Roja Responde frente al coronavirus.



Los socios y socias de Cruz Roja en Cantabria responden siempre: nosotros les cuidamos durante el estado de alarma

Más de 8.000 llamadas de nuestros socios y socias mayores de 60 años en la región.

Desde hace más de 150 años, millones de personas han llevado y llevan la marca de Cruz Roja entre sus señas de identidad y han transformado esa inquietud en una acción, como es colaborar con la Organización. En Cantabria, son más de 19.000 personas las que colaboran de una u otra forma con la Institución. De ellas, 16.626 son personas socias. La importancia de su labor es cada día más relevante, ya que sin los recursos que nos aportan no podríamos dar el apoyo adecuado al desinteresado esfuerzo de nuestro voluntariado o afrontar proyectos a medio y largo plazo para dar respuesta a las personas más vulnerables.

Durante el estado de alarma y conscientes de que un 60% de las personas socias tienen más de 60 años, comenzamos una campaña especial de cuidado y seguimiento a través de llamadas de teléfono realizadas por voluntarios y voluntarias. Desde

que comenzara la pandemia, en Cruz Roja Cantabria hemos estado muy pendientes de que todas ellas tuvieran cubiertas sus necesidades básicas, además de detectar casos de soledad y recordar las pautas básicas de prevención y autocuidados.

Más de 8.000 personas mayores de 60 años han sido llamadas entre abril y mayo gracias a la colaboración de 13 voluntarios y voluntarias. Nos hemos preocupado de dar apoyo a todas las personas que no tuvieran quien les hiciera la compra o los recados más necesarios, como acudir a la farmacia. Las llamadas también servían para detectar qué personas estaban solas y tranquilizar a aquellas que estaban especialmente angustiadas por la situación.

Cruz Roja les agradece su compromiso gracias a lo que hemos podido atender a más de 15.000 personas que se encontraban en situación de vulnerabilidad durante el estado de alarma.

APOYO INCONDICIONAL AL GOBIERNO DE CANTABRIA EN LA EMERGENCIA



Dos de los mandatos que Cruz Roja tiene como parte del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja es apoyar a los poderes públicos en sus tareas humanitarias según las necesidades del momento y organizar, en coordinación con las autoridades públicas, los socorros de urgencia en favor de las víctimas o personas más desfavorecidas en grandes catástrofes o situaciones de urgencia. Y este ha sido el papel de Cruz Roja junto al Gobierno de Cantabria y todos sus servicios de emergencia durante la pandemia. Desde que comenzara el estado de alarma, nuestro voluntariado de Socorros y Emergencia ha estado a disposición de la Administración pública apoyando todo tipo de labores. Una de las principales ha sido la distribución de más de 1.200 equipos de protección individual por toda la provincia. Una labor en la que han colaborado más de 50 voluntarios y voluntarias. Entre otras tareas de apoyo al Gobierno de Cantabria, nuestro voluntariado ha realizado servicios de información y orientación a la población, transporte de personas afectadas, apoyo psicosocial o la instalación de infraestructuras temporales de salud para apoyar la respuesta del sistema sanitario público.

COMITÉ AUTONÓMICO DE CRUZ ROJA EN CANTABRIA, C/ LOS ACEBOS 1, 39011 SANTANDER. TEL. 942 36 08 36 FAX 942 36 37 63.
E-MAIL: CANTABRIA@CRUZROJA.ES. REDACCIÓN: LORENA PÉREZ. FOTOGRAFÍAS: CRUZ ROJA. EDITA: CRUZ ROJA ESPAÑOLA.
DIRECCIÓN DE LA REVISTA: DEPARTAMENTO DE MARCA Y COMUNICACIÓN DE CRUZ ROJA ESPAÑOLA.



Para cualquier reclamación respecto a la distribución de la revista, póngase en contacto con su Comité Provincial. Cruz Roja es una publicación plural, respetuosa de las opiniones de sus colaboradores y artistas aunque no las comparta necesariamente.

TE NECESITAMOS. COLABORA CON CRUZ ROJA EN: WWW.CRUZROJA.ES Y EN EL 900 22 11 22